

LA LLAVE DE ORO

EMMET FOX

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. HERNÁN



Para descargar de Internet:
"ELEVEN" – Biblioteca del Nuevo Tiempo
Rosario – Argentina

Adherida a: Directorio Promineo: www.promineo.gq.nu
Libros de Luz: <http://librosdeluz.tripod.com>

PREFACIO

He comprimido este escrito hasta reducirlo a cinco páginas. Si hubiera sido posible lo habría reducido a cinco líneas. No intenta ser un tratado de instrucción, sino una fórmula práctica para vernos libres de dificultades. El estudio y la investigación están muy bien en su lugar, pero ni lo uno ni lo otro te librerá de ninguna dificultad concreta. Sólo **por obra de tu propia conciencia** podrás lograrlo. El error de muchas gentes, cuando las cosas les salen mal, es el de buscar ligero conocimiento hojeando libros y con esto no adelantan nada.

Lee La Llave de Oro varias veces. Haz exactamente lo que dice y si eres bastante persistente, vencerás cualquiera dificultad.

Emmet Fox

LA LLAVE DE ORO

LA ORACIÓN científica te hará, tarde o temprano, apto para salir tú mismo o para sacar a otros de cualquier dificultad existente sobre la faz de la tierra. Es La Llave de Oro de la armonía y de la felicidad.

Para aquellos que no están familiarizados con el poder mayor que existe, eso parecerá una asección aventurada pero sólo bastará que se haga una honesta prueba para demostrar sin sombra de duda que ello es lo cierto. No necesitas creer en lo que se te diga al respecto, sencillamente, pruébalo por ti mismo y verás.

Dios es omnipotente y el hombre ha sido hecho a Su imagen y semejanza y tiene dominio sobre todas las cosas. Esta enseñanza inspirada debe ser tomada literalmente, por su valor actual. Aquí el hombre quiere decir todos y cada uno de los hombres y por tanto, la habilidad para disponer de este poder no es la prerrogativa especial del místico o del santo, ni aún del practicante de la Verdad mejor entrenado. Quienquiera que seas, dondequiera que estés, la Llave de Oro de la armonía se halla en tu mano ahora mismo. La razón de ellos es que en la oración científica es Dios el que obra, no tú, por lo cual tus limitaciones y debilidades particulares no entran para nada en el asunto. Tú eres únicamente el canal a través del cual tiene lugar la acción divina y tu conducta para recibir los beneficios de este tratamiento realmente no será otra que apartarte a un lado. Los principiantes obtienen con frecuencia notables resultados a las primeras pruebas, porque todo lo que es absolutamente esencial es mantener una mente receptiva y suficiente fe para probar el experimento. Aparte de eso se puede tener cualquier punto de vista religioso o no tener ninguno.

En cuanto al actual método de obrara, como todas las cosas fundamentales, es la sencillez misma. Todo lo que tienes que hacer es esto: Dejar de pensar en la dificultad, y en su lugar pensar en Dios. Esta es la regla completa y si no haces más que esto, la dificultad, cualquiera que sea, no tardará, en desaparecer. No hay diferencia en la clase de dificultad que sea. Puede ser grande o pequeña; puede ser grande o pequeña; puede ser concerniente a la salud, a la finanzas, un pleito judicial, una riña, un accidente o cualquiera otra cosa concebible; pero sea lo que fuere, simplemente deja de pensar en ello, y en su lugar piensa en Dios —eso es todo lo que tienes que hacer.

¿Podrá haber cosa más sencilla? Dios mismo casi no podría hacerla más sencilla y sin embargo nunca falla cuando se aplica debidamente.

No trates de formar una imagen mental de Dios, lo cual, por supuesto, es imposible. Obra repitiendo todo aquello que sepas acerca de Dios. Dios es Sabiduría, Verdad, inconcebible Amor. Dios está presente en todas partes; tiene infinito poder; todo lo sabe; y así sucesivamente. No importa lo bien que creas que entiendes estas cosas; repítelas sin cesar.

Pero debes dejar de pensar en la dificultad, cualquiera que sea. La regla es pensar en Dios y si estás pensando en tus dificultades, es que no estás pensando en Dios. El observar incesantemente los asuntos con sospecha, para darnos cuenta de cómo marchan, es fatal, porque esto equivale a pensar en la dificultad, y se debe pensar en Dios y en nada más. Tu objetivo debe ser borrar la dificultad de tu conciencia, cuando menos por unos instantes, substituyéndola por el pensamiento en Dios. He ahí lo especial. Si puedes quedar absorto en esta consideración del mundo espiritual de manera que realmente olvides por un rato todo lo que se refiere a la dificultad que te indujo a orar, te encontrarás seguro y cómodamente libre de esa dificultad —es que has llevado a cabo tu demostración.

Si quieres aplicar La Llave de Oro a alguna persona que te incomoda o a una situación difícil, piensa: “Voy a aplicar a Pepe o a María La Llave de Oro o a ese peligro que me amenaza;” luego procede a desalojar de tu mente todo pensamiento que atañe a Pepe o a María o al peligro, reemplazándolo por el pensamiento en Dios.

Si haces esto con alguna persona, no influirás sobre su conducta en manera alguna, excepto que le impedirás hacerte daño o molestarte y con eso sólo le harás un bien. De allí en adelante es seguro que será un persona algo mejor, más iluminada y espiritual, nada más que porque le has aplicado “La Llave de Oro”. Un pleito judicial que esté pendiente o cualquiera otra dificultad probablemente se desvanecerán sin hacerse más graves, impartíendose justicia a todos los implicados en él.

Si puedes hacer esto con prontitud, repite con intervalos la operación varias veces al día. Sin embargo, asegúrate de que cada vez que lo haces , retiras todo pensamiento del asunto hasta la próxima ocasión. Esto es muy importante.

Hemos dicho que la Llave de Oro es sencilla y sí lo es, pero, por supuesto no siempre es *fácil* de aplicar. Si estás muy asustado o preocupado, puede ser difícil al principio distraer tus pensamientos de las cosas materiales. Pero repitiendo constantemente alguna expresión de Verdad absoluta que consideres importante, tal como **“Sólo existe el poder de Dios, o yo soy un hijo de Dios penetrado y envuelto en paz perfecta de Dios, o Dios es amor, Dios me guía”**, o quizás la más sencilla de todas, *Dios está conmigo* –no importa lo mecánico e inútil que al principio te parezca este tratamiento- pronto te darás cuenta de que él empieza a tener efecto y de que tu mente se aclara. No luches con violencia, sino con quietud e insistencia. Cada vez que encuentres tu atención, dirígela de nuevo a Dios.

No pretendas delinear por adelantado la solución que probablemente deba tener tu problema. Eso sólo vendría a retardar tu problema. Eso sólo vendría a retardar la demostración. Deja la cuestión de medios y resultado final estrictamente a Dios. Lo que tú quieres es liberarte de la dificultad; con eso basta. Haz tu parte, que Dios no fallará en hacer la Suya.

“Todo aquél que invocare el nombre del Señor será salvo”.

ADVERTENCIA

Para resolver problemas y vencer toda clase de dificultades, muchas personas en todas partes del mundo se han valido de La Llave de Oro, la cual en forma de la presente versión viene a desempeñar un nuevo servicio de utilidad.

Me alegra sobremanera el poder cooperar de este modo al noble y valioso ministerio de Unity, en el que creo con toda sinceridad.

Sea *La Llave de Oro* el medio de tú abrir la puerta de la salud, de la libertad y conocimiento de Dios.

Emmet Fox

UNITY SCHOOL OF CHRISTIANITY
Unity Village , Missouri U.S.A. 64065

FIN

* * *

**Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a través de la red
Digitalización: Desconocido - Revisión y Edición Electrónica de Hernán.**

**Rosario - Argentina
18 de Mayo 2002 – 04:41**